

SUPLEMENTO DE VIVIENDA
DE PAGINA/12 - AÑO 2 - Nº 68
SABADO 20 DE MAYO DE 2000

La ciudad
La ausencia de una política nacional de desarrollo urbano, **por el Arq. Pedro Sonderéguer**

Opinión
Cobrar consultas no es cosa de arquitectos, **por el Arq. Rodolfo Livingston**

TECHOS PARA TODOS LOS GUSTOS

La pasión por los techos de tejas está más vigente que nunca. Hay en el mercado una enorme gama de alternativas, en tamaño, color y diseño. La característica común es su escaso peso, con igual o mayor resistencia que las tejas tradicionales, que permite ahorros de costos de instalación y mano de obra.

m² Por Pedro C. Sonderéguer*

Repliegues del sistema urbano nacional

Desde los inicios de la vida independiente, Buenos Aires condujo los procesos de inserción de la Argentina en el sistema económico mundial: la ciudad se constituyó en esta tarea como capital natural del país, y esa función ya no fue cuestionada. Frente a un territorio nacional vacío, Buenos Aires fue organizando un sistema de enclaves urbanos, integrando en una misma red las antiguas capitales provinciales y las ciudades nuevas, unidas por el ferrocarril. Esto funcionó durante casi un siglo y hacia 1950 la Argentina ofrecía un territorio integrado y que comenzaba a desarrollar ciudades intermedias. Hacia 1980 el crecimiento de las Aglomeraciones de Tamaño Intermedio (ATIs), ligado al crecimiento del mercado interno, suponía un cambio de calidad en la organización territorial (C.A. Vapnarsky y N. Gorojovsky, *El crecimiento urbano en la Argentina*, GEL, 1990).

El crecimiento experimentado por las ciudades intermedias era auspicioso, pero precario. Equilibraba el desarrollo del conjunto, pero ingresaba en un impasse histórico: desvanecidas las condiciones de la economía de posguerra (mercados internos, sustitución de importaciones, protagonismo del Estado), las ciudades intermedias no reunían tampoco las condiciones (técnicas, económicas, culturales) para vincularse con la economía mundial. Vapnarsky y Gorojovsky señalaban los riesgos: cualquier reorientación de la economía nacional hacia el mercado externo dejaría en la intemperie a las ATIs situadas fuera de la región pampeana (y a éstas también, aunque con mejores posibilidades de supervivencia). En ese mismo momento la globalización forzaba las fronteras.

A partir de entonces las peores posibilidades se cumplieron: el vuelco al comercio exterior dejó las antiguas regiones desguarnecidas, aunque hubo grandes inversiones en infraestructura (puertas, carreteras, zonas francas). Se consolidaron zonas o enclaves en distintos lugares del país (en el corredor La Plata-Rosario; en la frontera Nor-Oeste; en el Sur), pero la localización de las inversiones fue determinada de manera individual y no concertada. Pronto se vio la aparición de áreas abandonadas y bolsones de pobreza a veces muy cercanos a los nuevos enclaves relativamente prósperos.

Para intentar paliar las consecuencias más duras de este proceso, la Ciudad de Buenos Aires cedió recursos y absorbió población expulsada del interior, sin acertar a esbozar una política territorial, no digamos nacional, sino incluso local. Hoy, al cabo de una década de crecimiento desigual, los crujidos del sistema urbano se hacen sentir en todo el país. Es un lugar común (y sin duda cierto) atribuir esos crujidos a la desigual distribución de la riqueza y a las características actuales del proceso productivo: se recuerda menos la ausencia de una política territorial lúcida, capaz de interpretar correctamente los cambios (económicos, políticos) en marcha y expresarlos en propuestas de continuidad regional.

**Director de la Carrera de Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús.*

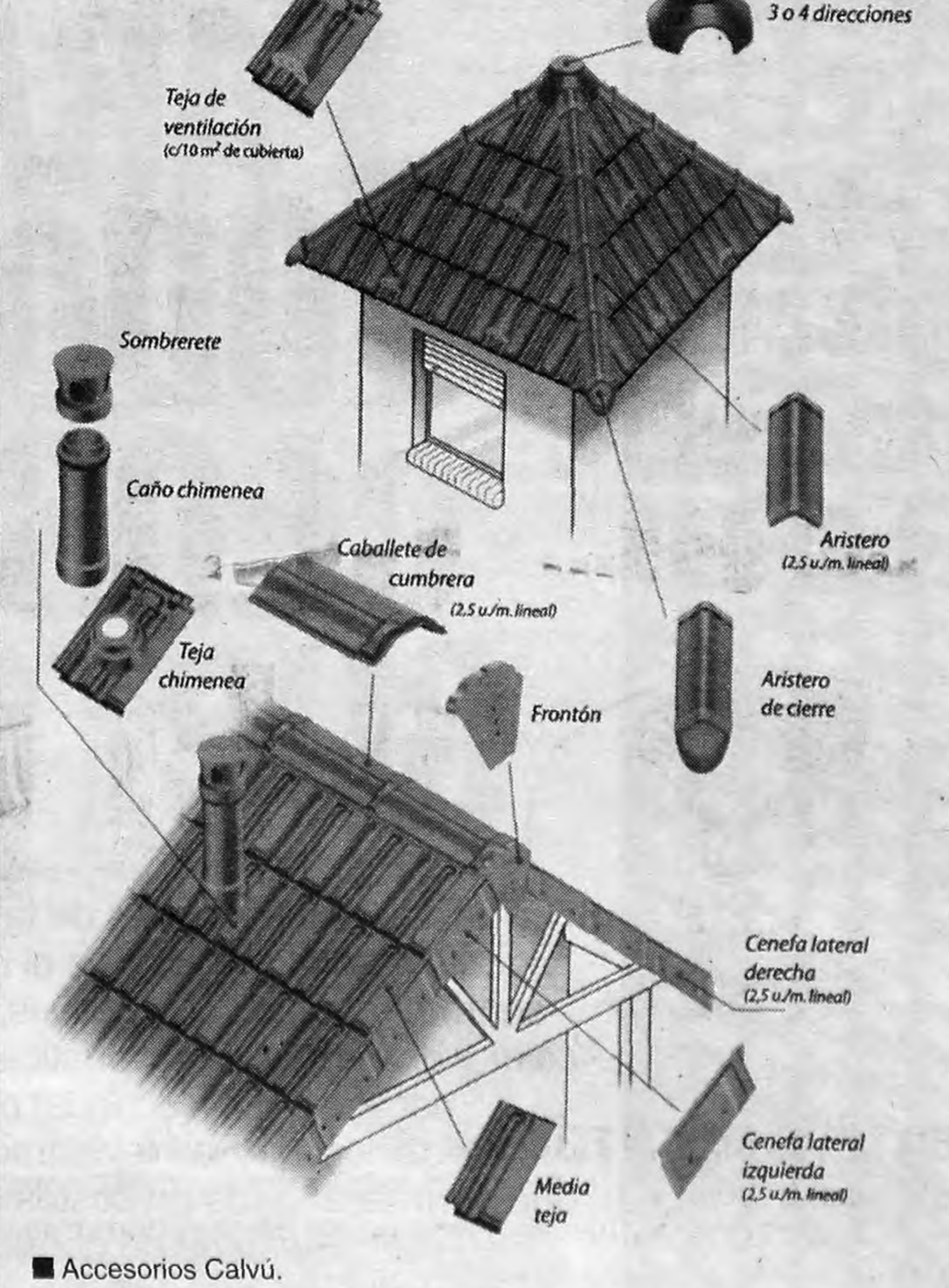
m² Por Miguel Angel Fuks

Tejas livianas, de avanzado diseño, en variedad de color y tamaño, resistentes al granizo y a casi cualquier contingencia, son parte de la amplia oferta existente hoy en el mercado en materia de techos. Con ahorro de costos en instalación y mano de obra, sin perder sus condiciones de resistencia, diversas empresas compiten por captar un mercado que demanda tanto productos tradicionales como nuevos.

En el mercado de la construcción existe una demanda de productos tradicionales y nuevos para techos. Sin que la revisión de las propuestas sea completa, **m2** efectúa los siguientes señalamientos:

* Loimar fabrica en Tandil, provincia de Buenos Aires, ladrillos y pisos cerámicos. Ultimamente, encaró la de tejas de las mismas características, francesas y planas, que somete a esmaltado color en monococción a 1180 grados, en natural y negro brillante. Las primeras también se presentan en gris pizarra y las segundas en verde, azul y jaspeado. Unas y otras son publicitadas como "inalterables al paso del tiempo" y resistentes al granizo y las heladas.

◆ Las tejas cerámicas Calvú, de Canteras Cerro Negro, se realizan con tecnología francesa de última generación y un avanzado diseño, con diferentes terminaciones. La francesa, de 0,45 por 0,262 metros, en natural, esmaltados natural y brillante, envejecido, negros brillante y mate, verde, siena y azul; la romana, de 0,435 por 0,28, en natural, esmaltado natural, envejecido y siena, y la "classic", de 0,355 por 0,24, en natural, esmaltado natural, envejecido, gris y verde piedra, azul y negro mate y brillante. Como accesorios, suministra medias tejas, tejas de ventilación, cenefas laterales, aristeros, caños y sombreretes de chimeneas, frontones y encuentros



■ Accesorios Calvú.

■ Residencia en Pinamar con chapa

NUEVOS MATER

Techo

de tres y cuatro direcciones.

◆ Iñaqui importa de Francia las placas onduladas Onduline para techos y/o cerramientos verticales, planos o curvos, en la medida única de 2,0 por 0,95 y los colores verde, rojo, marrón y negro en la cara externa. Están fabricadas con fibras minerales y vegetales, saturadas con emulsión bituminosa, a altas presión y temperatura. Aíslan (reducen la temperatura externa entre 6 y 8 grados y los ruidos provenientes del exterior); neutralizan la condensación; no se oxidan, ni corroen; resisten al granizo y resultan "ciento por ciento ecológicas". Pueden cortarse con serrucho, sierra o caladora y fijarse a la madera con clavos especialmente diseñados para impedir el ingreso del agua y a la estructura metálica con ganchos. Facilitan la renovación de viejos techados y la colocación sobre los de fibrocemento o galvanizado, si es que no se quita lo existente para no aumentar los costos u ocasionar molestias con las tareas. Entre los accesorios, se ofrece la cumbrera angular para usar en limatesa, limahoya y cenefa lateral. La empresa distribuye las tejas Decra, de acero ultraliviano revestido con gravilla de piedra, ignífugas y resistentes al granizo, vientos y cargas de nieve. Las pizarras Bardoline, traídas de Francia, vienen en planchas de 1,0 por 0,35 y en los mismos colores, siendo tan flexibles como las Onduline.

◆ Eco Aislaciones distribuye las tejas americanas de Owens Corning, en dos versiones, ambas compuestas por cuatro capas: gránulos de cerámica, asfalto bituminoso, fibra de vidrio y otra vez asfalto. Tienen 0,30 por 0,90 y para colocarlas se necesita una superficie plana y ventilada, de madera u hormigón. Son livianas, durables, soportan el desgaste y pueden pisarse. Llevan una cinta autoadhesiva, cuyo componente se funde con el calor del sol y refuerza las uniones.

◆ Ahi Roofing importa de Nueva Zelandia el sistema Corona Cote de

Repliegues del sistema urbano nacional

m² Por Pedro C. Sonderéguer*

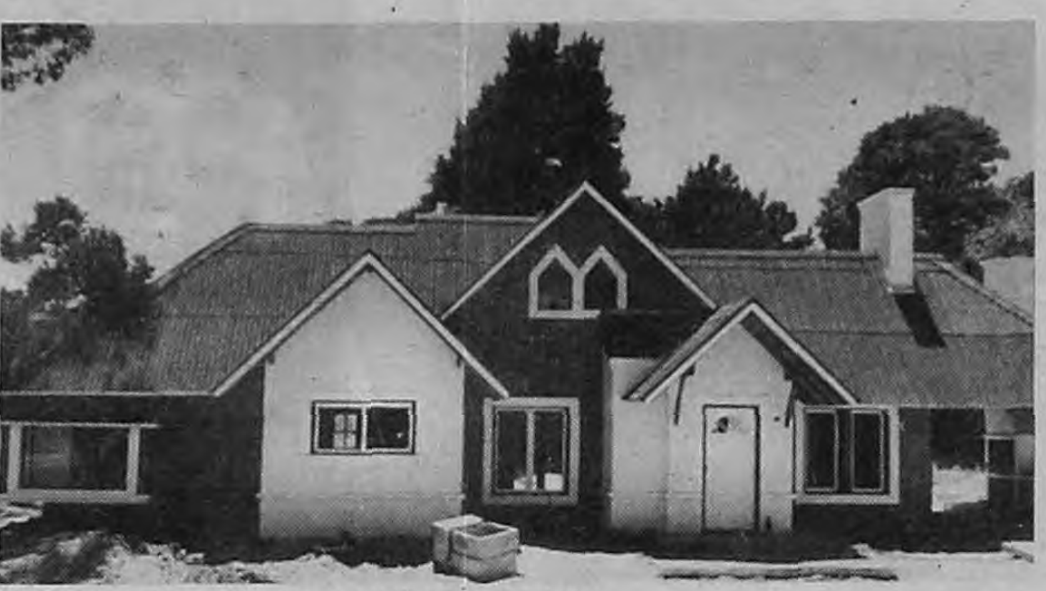
Desde los inicios de la vida independiente, Buenos Aires condujo los procesos de inserción de la Argentina en el sistema económico mundial: la ciudad se constituyó en esta tarea como capital natural del país, y esa función ya no fue cuestionada. Frente a un territorio nacional vacío, Buenos Aires fue organizando un sistema de enclaves urbanos, integrando en una misma red las antiguas capitales provinciales y las ciudades nuevas, unidas por el ferrocarril. Esto funcionó durante casi un siglo y hacia 1950 la Argentina ofrecía un territorio integrado y que comenzaba a desarrollar ciudades intermedias. Hacia 1980 el crecimiento de las Aglomeraciones de Tamaño Intermedio (ATIs), ligado al crecimiento del mercado interno, suponía un cambio de calidad en la organización territorial (C.A. Vapnarsky y N. Gorojovsky, *El crecimiento urbano en la Argentina*, GEL, 1990).

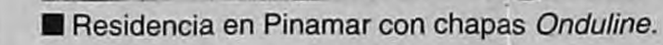
El crecimiento experimentado por las ciudades intermedias era auspicioso, pero precario. Equilibraba el desarrollo del conjunto, pero ingresaba en un impasse histórico: desvanecidas las condiciones de la economía de posguerra (mercados internos, sustitución de importaciones, protagonismo del Estado), las ciudades intermedias no reunían tampoco las condiciones (técnicas, económicas, culturales) para vincularse con la economía mundial. Vapnarsky y Gorojovsky señalaban los riesgos: cualquier reorientación de la economía nacional hacia el mercado externo dejaría en la intemperie a las ATIs situadas fuera de la región pampeana (y a éstas también, aunque con mejores posibilidades de supervivencia). En ese mismo momento la globalización forzaba las fronteras.

A partir de entonces las peores posibilidades se cumplieron: el vuelco al comercio exterior dejó las antiguas regiones desguarnecidas, aunque hubo grandes inversiones en infraestructura (puertas, carreteras, zonas francas). Se consolidaron zonas o enclaves en distintos lugares del país (en el corredor La Plata-Rosario; en la frontera Nor-Oeste; en el Sur), pero la localización de las inversiones fue determinada de manera individual y no concertada. Pronto se vio la aparición de áreas abandonadas y bolsones de pobreza a veces muy cercanos a los nuevos enclaves relativamente prósperos.

Para intentar paliar las consecuencias más duras de este proceso, la Ciudad de Buenos Aires cedió recursos y absorbió población expulsada del interior, sin acertar a esbozar una política territorial, no digamos nacional, sino incluso local. Hoy, al cabo de una década de crecimiento desigual, los crujidos del sistema urbano se hacen sentir en todo el país. Es un lugar común (y sin duda cierto) atribuir esos crujidos a la desigual distribución de la riqueza y a las características actuales del proceso productivo: se recuerda menos la ausencia de una política territorial lúcida, capaz de interpretar correctamente los cambios (económicos, políticos) en marcha y expresarlos en propuestas de continuidad regional.

Director de la Carrera de Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús.


■ Residencia en Pinamar con chapas *Onduline*.




■ Tejas francesas *Decra* de acero estructural.


■ Tejas de acero vitrificado *StampinMarek*.

NUEVOS MATERIALES Y TECNOLOGIAS SE SUMAN A LAS TRADICIONALES

Techos a prueba de contingencias

m² Por Miguel Angel Fuks

Tejas livianas, de avanzado diseño, en variedad de color y tamaño, resistentes al granizo y a casi cualquier contingencia, son parte de la amplia oferta existente hoy en el mercado en materia de techos. Con ahorro de costos en instalación y mano de obra, sin perder sus condiciones de resistencia, diversas empresas compiten por captar un mercado que demanda tanto productos tradicionales como nuevos.

En el mercado de la construcción existe una demanda de productos tradicionales y nuevos para techos. Sin que la revisión de las propuestas sea completa, **m2** efectúa los siguientes señalamientos:

* Loimar fabrica en Tandil, provincia de Buenos Aires, ladrillos y pisos cerámicos. Ultimamente, encaró la de tejas de las mismas características, francesas y planas, que somete a esmaltado color en monocócción a 1180 grados, en natural y negro brillante. Las primeras también se presentan en gris pizarra y las segundas en verde, azul y jaspeado. Unas y otras son publicitadas como "inalterables al paso del tiempo" y resistentes al granizo y las heladas.

◆ Las tejas cerámicas Calvú, de Canteras Cerro Negro, se realizan con tecnología francesa de última generación y un avanzado diseño, con diferentes terminaciones. La francesa, de 0,45 por 0,262 metros, en natural, esmaltados natural y brillante, envejecido, negros brillante y mate, verde, siena y azul; la romana, de 0,435 por 0,28, en natural, esmaltado natural, envejecido y siena, y la "classic", de 0,355 por 0,24, en natural, esmaltado natural, envejecido, gris y verde piedra, azul y negro mate y brillante. Como accesorios, suministra medias tejas, tejas de ventilación, cenefas laterales, aristeros, caños y sombreretes de chimeneas, frontones y encuentros de tres y cuatro direcciones.

◆ Iñaqui importa de Francia las placas onduladas Onduline para techos y/o cerramientos verticales, planos o curvos, en la medida única de 2,0 por 0,95 y los colores verde, rojo, marrón y negro en la cara externa. Están fabricadas con fibras minerales y vegetales, saturadas con emulsión bituminosa, a altas presión y temperatura. Aíslan (reducen la temperatura externa entre 6 y 8 grados y los ruidos provenientes del exterior); neutralizan la condensación; no se oxidan, ni corroen; resisten al granizo y resultan "ciento por ciento ecológicas". Pueden cortarse con serrucho, sierra o caladora y fijarse a la madera con clavos especialmente diseñados para impedir el ingreso del agua y a la estructura metálica con ganchos. Facilitan la renovación de viejos techados y la colocación sobre los de fibrocemento o galvanizado, si es que no se quita lo existente para no aumentar los costos u ocasionar molestias con las tareas. Entre los accesorios, se ofrece la cumbrera angular para usar en limatesa, limahoya y cenefa lateral. La empresa distribuye las tejas Decra, de acero ultraliviano revestido con gravilla de piedra, ignífugas y resistentes al granizo, vientos y cargas de nieve. Las pizarras Bardoline, traídas de Francia, vienen en planchas de 1,0 por 0,35 y en los mismos colores, siendo tan flexibles como las Onduline.

◆ Eco Aislaciones distribuye las tejas americanas de Owens Corning, en dos versiones, ambas compuestas por cuatro capas: gránulos de cerámica, asfalto bituminoso, fibra de vidrio y otra vez asfalto. Tienen 0,30 por 0,90 y para colocarlas se necesita una superficie plana y ventilada, de madera u hormigón. Son livianas, durables, soportan el desgaste y pueden pisarse. Llevan una cinta autoadhesiva, cuyo componente se funde con el calor del sol y refuerza las uniones.

◆ Ahi Roofing importa de Nueva Zelandia el sistema Corona Cote de acero ultraliviano, con protección de una aleación de aluminio y cinc y recubrimiento acrílico color brillante y mate. De la misma procedencia son las tejas Savanna Color Tile, con recubrimiento poliéster en la cara inferior que provee una barrera adicional contra la humedad. Pesan 4,5 kilogramos el metro cuadrado, lo que significa una ventaja frente a las cerámicas, y admiten una rápida y fácil colocación sobre cualquier estructura.

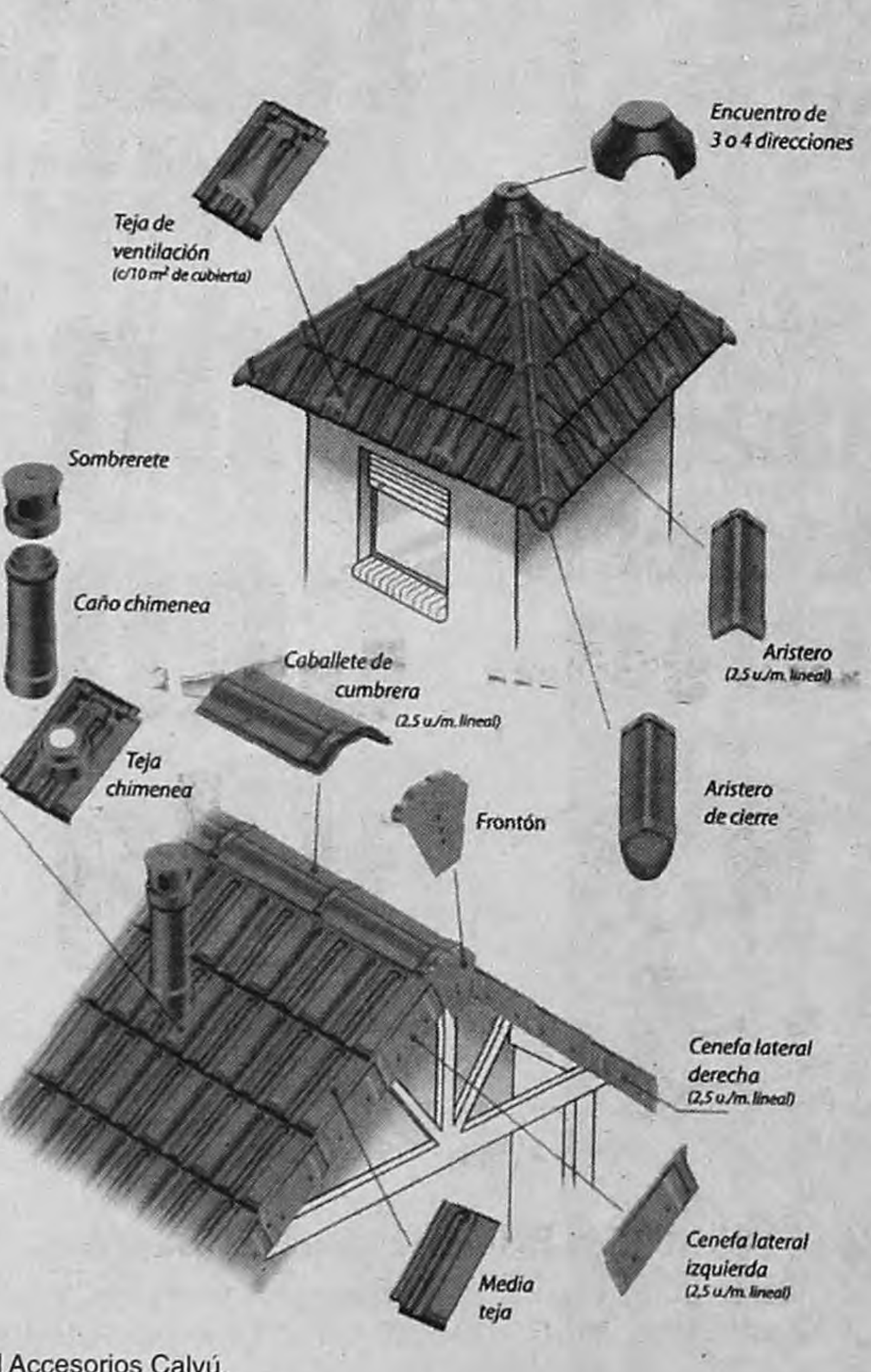
◆ Kartonsec fabrica Kovertech, chapa fribroasfáltica de 2,10 por 0,90 y un espesor de 0,025, con fibras orgánicas impregnadas en asfalto y formadas bajo presión y elevada temperatura. Son "insensibles" al frío y la nieve, por no retener la humedad. Al estar cubiertas con pintura de aluminio, refractan el calor.

◆ Geosur fabrica en Trelew las tejas Volcánica Patagónica de 0,42 por 0,33, cuyos componentes –arena volcánica, áridos y cemento ARS2000– hacen que tenga mayor inercia a la transmisión de calor/frío. Además, por su fabricación comprimida, evitan durante las heladas o las nevadas que el agua sea absorbida, por lo cual "no se parten ni fisuran". Contienen color en toda su masa y están pintadas con esmalte acrílico/acuoso.

◆ Ostrilion presenta Ostriclassic, chapas de acero galvanizadas, en 0,89 y 1,09 de ancho y distintos largos, lisas y acanaladas. El proceso por inmersión en caliente "asegura una protección total a la acción de los agentes climáticos". Las Ostriform, igualmente galvanizadas, tienen perfil trapezoidal que facilita el drenaje pluvial y una resistencia que permite mayor separación de las correas. Ostricolor Galvacolor es la marca de chapas galvanizadas revestidas con pintura en polvo termoconvertible.

◆ Rabe fabrica en la localidad bonaerense de San Antonio de Padua chapas de acero revestido en todas sus formas. Las galvanizadas resisten la corrosión y pueden doblarse y conformarse para usos múltiples, entregándose en largos estándar de 1,80 a 12,80 y espesores de 0,03; 0,041 y 0,054 de espesor, recubiertas con una capa epoxi y terminación en esmalte verde. Las chapas con revestimiento de cinc-aluminio ofrecen mejor comportamiento térmico y se presentan con las mismas medidas que las anteriores.

◆ Las tejas de acero vitrificado StampinMarek, en los tipos francesa y pizarra, se esmaltan con acabado de porcelana. El matrizado asegura la igualdad de las piezas y el mejor ensamble. La primera variante, en 1,507 por 0,52, pesa 7 kilogramos el metro cuadrado, y por su superficie brillante impide la formación de hongos y musgo. Las pizarras son nuevas, en el mismo material, cuadradas de 2,90 por lado.



■ Accesorios Calvú.

■ Detalle del sistema *Corona Cote*.

SOLUCIONES PARA DISTINTOS ESTILOS CONSTRUCTIVOS

Aprovechamientos múltiples

m² Por M. A. F.

La definición final de una obra exige tener en cuenta las posibilidades de los materiales disponibles, las formas y los colores, según destacan en Rabe, donde además insisten en que deben considerarse "las bondades de un producto noble, seguro, maleable y resistente" que pueda aplicarse a distintos estilos constructivos.

En Loimar recuerdan que las tejas cerámicas ya se usaban antes de la era cristiana y que su vida útil sobrepasaba a la de los propios edificios, a tal punto que, en oportunidades, hasta se aprovechan las viejas en obras nuevas, debido a que "mantienen intactas sus condiciones técnicas y belleza". Las actuales son más resistentes y permiten caminar sobre los techos. Para la zona austral, a pedido, se hacen para que resistan al hielo.

Los sistemas que se ofrecen, de fabricación nacional e importados, apuntan a agregar "elegancia, distinción y belleza a todos los variados estilos de residencias y edificios", como, asimismo, mayores aislaciones térmica y acústica y resistencia a vientos, granizo y nieve. Ciertos productos ofrecen barrera a los incendios por no ser combustibles y porque sus ensambles, por otra parte, no permiten la entrada del fuego por el techo.

La liviandad es otro de los factores claves respecto de los productos tradicionales. En ocasiones, sirve para afrontar mejor un eventual movimiento sísmico. En Ahi Roofing afirman, precisamente, que los paneles ensamblados hacen que el techado trabaje como si se tratara de una sola pieza, de manera que no se derrumbe al romperse un tirante o un soporte estructural. Sistemas como Corona Cote y Savana son más económicos por requerir menos soporte y mano de obra ante lo que precisan los de tejas cerámicas.

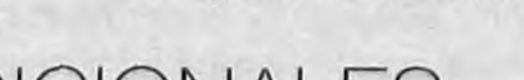
StampinMarek señala que sus tejas de acero vitrificado pesan 7 kilogramos el metro cuadrado, frente a 40 de las de cerámica (versiones de distintos fabricantes indican que llegan a 50). Así es factible ahorrar la mitad de la madera destinada a la colocación y una proporción similar en mano de obra. Las tejas francesas Decra se asemejan a las tradicionales y fabrican en acero, pero pesan casi ocho veces menos por metro cuadrado, disminuyendo la carga.

Eco Aislaciones afirma que los techos se benefician con una adecuada ventilación. En el verano, aunque el sistema esté aislado, si el aire ingresa por los aleros y sale por la cumbrera, contribuye a la disminución de la temperatura e impide la concentración del calor. En el invierno, el aire evita la acumulación de humedad y condensaciones sobre la aislación térmica, la estructura de madera, las tejas o la cubierta. Por supuesto, indican que el 70 por ciento del calor perdido/ganado se registre en el techo de una casa, por lo que recomiendan, aparte, colocar aislantes.






s Onduline.



■ Tejas francesas *Decra* de acero estructural.

■ Tejas de acero vitrificado *StampinMarek*.

IALES Y TECNOLOGIAS SE SUMAN A LAS TRADICIONALES

s a prueba de contingencias

acero ultraliviano, con protección de una aleación de aluminio y cinc y recubrimiento acrílico color brillante y mate. De la misma procedencia son las tejas Savanna Color Tile, con recubrimiento poliéster en la cara inferior que provee una barrera adicional contra la humedad. Pesan 4,5 kilogramos el metro cuadrado, lo que significa una ventaja frente a las cerámicas, y admiten una rápida y fácil colocación sobre cualquier estructura.

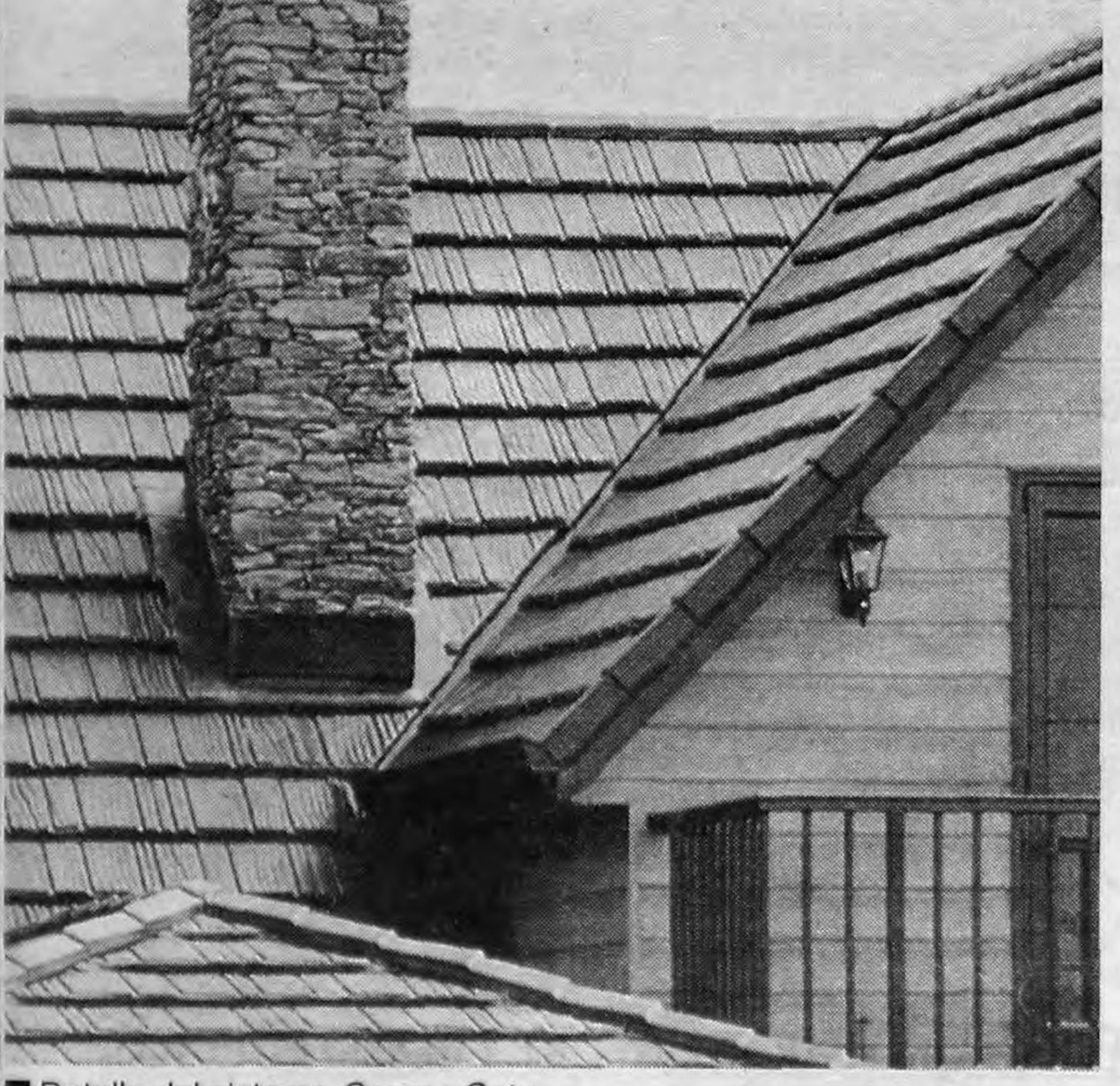
◆ Kartonsec fabrica Kovertech, chapa fribroasfáltica de 2,10 por 0,90 y un espesor de 0,025, con fibras orgánicas impregnadas en asfalto y formadas bajo presión y elevada temperatura. Son "insensibles" al frío y la nieve, por no retener la humedad. Al estar cubiertas con pintura de aluminio, refractan el calor.

◆ Geosur fabrica en Trelew las tejas Volcánica Patagónica de 0,42 por 0,33, cuyos componentes –arena volcánica, áridos y cemento ARS2000– hacen que tenga mayor inercia a la transmisión de calor/frío. Además, por su fabricación comprimida, evitan durante las heladas o las nevadas que el agua sea absorbida, por lo cual "no se parten ni fisuran". Contienen color en toda su masa y están pintadas con esmalte acrílico/acuoso.

◆ Ostrilion presenta Ostriclassic, chapas de acero galvanizadas, en 0,89 y 1,09 de ancho y distintos largos, lisas y acanaladas. El proceso por inmersión en caliente "asegura una protección total a la acción de los agentes climáticos". Las Ostriform, igualmente galvanizadas, tienen perfil trapezoidal que facilita el drenaje pluvial y una resistencia que permite mayor separación de las correas. Ostricolor Galvacolor es la marca de chapas galvanizadas revestidas con pintura en polvo termoconvertible.

◆ Rabe fabrica en la localidad bonaerense de San Antonio de Padua chapas de acero revestido en todas sus formas. Las galvanizadas resisten la corrosión y pueden doblarse y conformarse para usos múltiples, entregándose en largos estándar de 1,80 a 12,80 y espesores de 0,03; 0,041 y 0,054 de espesor, recubiertas con una capa epoxi y terminación en esmalte verde. Las chapas con revestimiento de cinc-aluminio ofrecen mejor comportamiento térmico y se presentan con las mismas medidas que las anteriores.

◆ Las tejas de acero vitrificado StampinMarek, en los tipos francesa y pizarra, se esmaltan con acabado de porcelana. El matrizado asegura la igualdad de las piezas y el mejor ensamble. La primera variante, en 1,507 por 0,52, pesa 7 kilogramos el metro cuadrado, y por su superficie brillante impide la formación de hongos y musgo. Las pizarras son nuevas, en el mismo material, cuadradas de 2,90 por lado.


■ Detalle del sistema *Corona Cote*.

SOLUCIONES PARA DISTINTOS ESTILOS CONSTRUCTIVOS

Aprovechamientos múltiples

m² Por M. A. F.

La definición final de una obra exige tener en cuenta las posibilidades de los materiales disponibles, las formas y los colores, según destacan en Rabe, donde además insisten en que deben considerarse "las bondades de un producto noble, seguro, maleable y resistente" que pueda aplicarse a distintos estilos constructivos.

En Loimar recuerdan que las tejas cerámicas ya se usaban antes de la era cristiana y que su vida útil sobrepasaba a la de los propios edificios, a tal punto que, en oportunidades, hasta se aprovechan las viejas en obras nuevas, debido a que "mantienen intactas sus condiciones técnicas y belleza". Las actuales son más resistentes y permiten caminar sobre los techos. Para la zona austral, a pedido, se hacen para que resistan al hielo.

Los sistemas que se ofrecen, de fabricación nacional e importados, apuntan a agregar "elegancia, distinción y belleza a todos los variados estilos de residencias y edificios", como, asimismo, mayores aislaciones térmica y acústica y resistencia a vientos, granizo y nieve. Ciertos productos ofrecen barrera a los incendios por no ser combustibles y porque sus ensambles, por otra parte, no permiten la entrada del fuego por el techo.

La liviandad es otro de los factores claves respecto de los productos tradicionales. En ocasiones, sirve para afrontar mejor un eventual movimiento sísmico. En Ahi Roofing afirman, precisamente, que los paneles ensamblados hacen que el techado trabaje como si se tratara de una sola pieza, de manera que no se derrumbe al romperse un tirante o un soporte estructural. Sistemas como Corona Cote y Savana son más económicos por requerir menos soporte y mano de obra ante lo que precisan los de tejas cerámicas.

StampinMarek señala que sus tejas de acero vitrificado pesan 7 kilogramos el metro cuadrado, frente a 40 de las de cerámica (versiones de distintos fabricantes indican que llegan a 50). Así es factible ahorrar la mitad de la madera destinada a la colocación y una proporción similar en mano de obra. Las tejas francesas Decra se asemejan a las tradicionales y fabrican en acero, pero pesan casi ocho veces menos por metro cuadrado, disminuyendo la carga.

Eco Aislaciones afirma que los techos se benefician con una adecuada ventilación. En el verano, aunque el sistema esté aislado, si el aire ingresa por los aleros y sale por la cumbrera, contribuye a la disminución de la temperatura e impide la concentración del calor. En el invierno, el aire evita la acumulación de humedad y condensaciones sobre la aislación térmica, la estructura de madera, las tejas o la cubierta. Por supuesto, indican que el 70 por ciento del calor perdido/ganado se registre en el techo de una casa, por lo que recomiendan, aparte, colocar aislantes.

CAL Y ARENA

Feria

La Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA participará en la IX Feria de Materiales y Tecnologías para la Construcción (Fematec), a realizarse entre el 29 de mayo y el 3 de junio próximos, en el Centro Internacional de Exposiciones Buenos Aires (San Justo). En la muestra, que permanecerá abierta de lunes a jueves de 13 a 21 horas, y el viernes y el sábado de 10 a 21, la FADU contará con un stand, en el que expondrán las carreras de Posgrado y el Centro de Actualización Profesional de dicha casa de estudios. En el mismo ámbito de la Feria, la FADU organizará tres conferencias: Tasación de inmuebles, dictado por el Arq. Eduardo Elguezábal (miércoles 31 a las 19); Formación para los nuevos perfiles profesionales-Posgrado de Tecnología y Producción, a cargo del Arq. José Ignacio Miguens (jueves 1º a las 19), y Vinculación entre Universidad y Empresas (Programa de Pasantías), por los Arqs. Eduardo Bekinschtein y Cecilia Amstruz.

Concurso

La Academia Nacional de Bellas Artes llama a concurso de arquitectura para otorgar el premio estímulo Doctor Bonifacio del Carril sobre el tema "Vivienda Familiar Permanente". Pueden participar los arquitectos con título nacional que a la fecha de la presentación no hayan cumplido los 35 años de edad. El premio está dedicado a la memoria del arquitecto Eduardo Sacriste y consiste en un diploma de honor y la suma de $ 5000. Los trabajos deberán presentarse entre los días 3 y 28 de julio próximos, en la sede de la Academia, Sánchez de Bustamante 2663, piso 2º, Capital Federal. Las bases del concurso podrán solicitarse a los teléfonos (fax) 4802-2469/3490, de lunes a viernes de 14 a 18,30, o por e-mail a la dirección: anba@sminter.com.ar.

CAMBIO IDEAS POR REVUELTO GRAMAJO

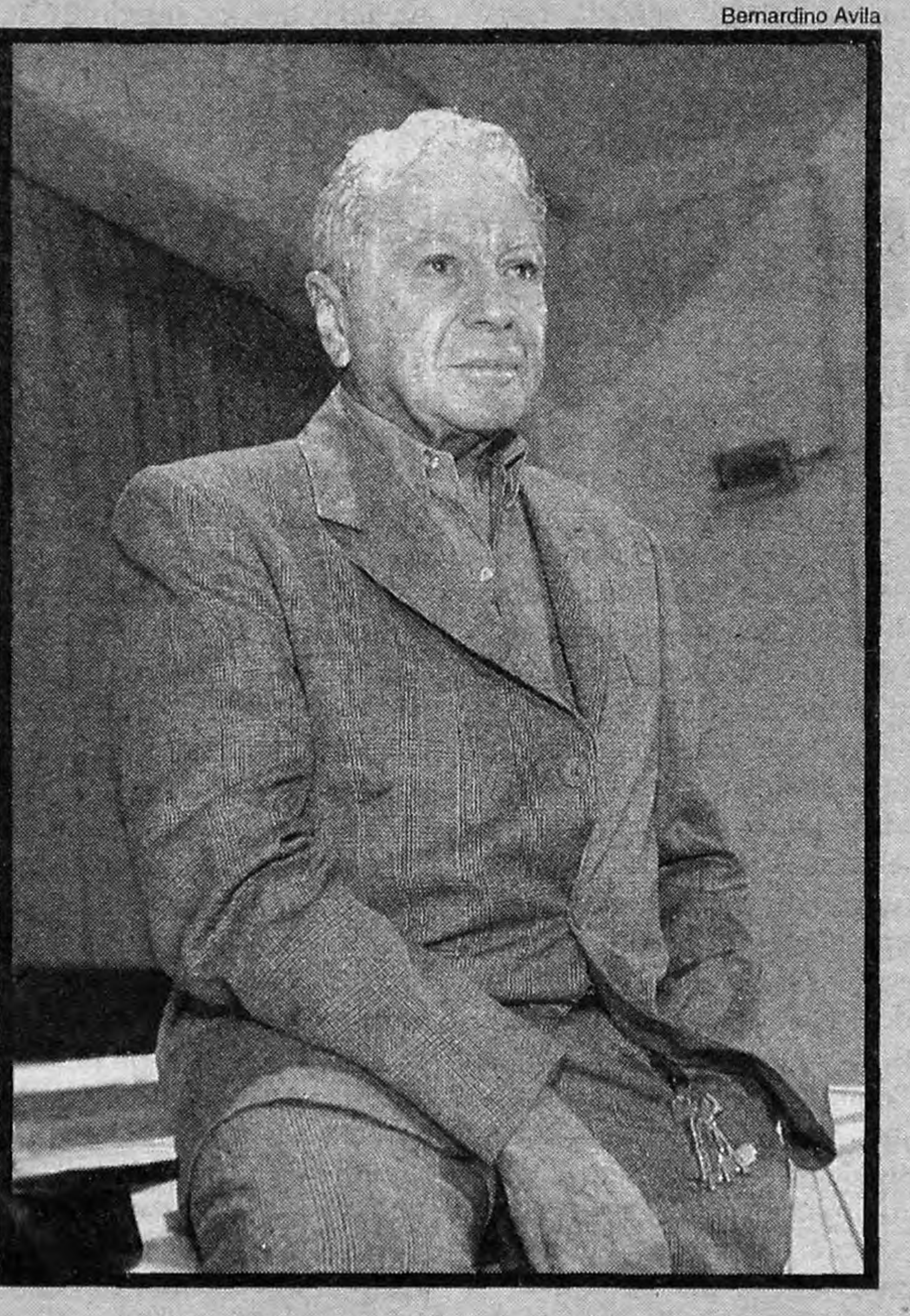
m² Por el Arq. Rodolfo Livingston

La compra de una casa es una decisión muy importante para la gente. No sólo por lo que representa en su vida, sino porque casi siempre la familia invierte en ella todo el dinero disponible, y aun contrae deudas. ¿Quién los asesora? Alguna amiga con buen gusto, cuando no el mismo agente inmobiliario que les muestra la casa. Ocasionalmente, se consultará a un arquitecto, quien no cobrará por sus servicios porque toda su formación profesional ha sido orientada hacia el "Proyecto y Dirección", es decir, construir. El pacto –tácito o explícito– con su cliente es una promesa: "Eso sí, desde ya te digo que si hubiera que hacer reformas, te las encargaríamos a vos".

Cuando las consultas gratuitas se repiten, los clientes sienten cada vez más vergüenza por "molestar" al arquitecto, y éste empieza a perder la paciencia. El clima entre ambos es cada vez menos propicio para realizar un asesoramiento eficaz.

El arquitecto ha sido instruido para cobrar honorarios aplicando un porcentaje a lo que se construye. ¿Cómo cobrar entonces el consejo de **no** comprar una casa?, ¿de **no** encarar una reforma?, ¿o de resolver los problemas de una vivienda sin tirar ni agregar paredes, tan sólo cambiando la ubicación de algunos muebles? ¿Qué porcentaje podría cobrarse por lo que no se hace? Nada dicen al respecto los aranceles profesionales ni las asociaciones de arquitectos. O si lo dicen, ni ellos *mismos se lo creen.*

Bernardino Avila



"Mirá... **aquí** (puede ser cualquier país del mundo, cualquier ciudad del mundo) nadie paga la consulta. Yo no la cobro porque trato de enganchar la obra", escucho decir a mis colegas al iniciar seminarios sobre estos temas. ¿Cómo cobrar una no-obra si sólo se piensa en "enganchar" la obra?

Cuando alguien dispone sólo de un martillo (Proyecto y Dirección), los tornillos resultan fastidiosos, y se termina por ignorarlos. Los instrumentos son construidos por el hombre para modificar el mundo, pero también ocurre que modifican nuestra forma de percibirlo. Un pescador que ha utilizado durante años su única red, podrá llegar a la conclusión de que en ese lago no existen peces menores de seis centímetros, sin advertir que ése es precisamente, el espacio que existe entre los hilos de su instrumento.

Los temas

Los asuntos que pueden requerir la consulta de un arquitecto cubren un amplio espectro: ubicación de muebles en la nueva casa, apertura de ventanas en muros medianeros, ubicación de una piscina en un terreno existente, mejoras en la ambientación de una casa o de una oficina, consejos para mejorar el comportamiento climático de un edificio, posibilidades de construir en un determinado terreno, etcétera. Se presentan también casos atípicos. Mencionaré algunos.

En 1994, mientras el grupo cubano de Holguín atendía a su primer cliente mudo, me tocó a mí, en Buenos Aires, atender a mi primer cliente ciego. En Holguín se arreglaron muy bien con la ayuda de parientes y amigos, que oficiaron de intérpretes. Por mi parte, hice planos en relieve para mi cliente ciego.

Alejandro, completamente ciego desde los 11 años, me hablaba de colores, de la luz y de las ventanas. "No veo la luz, pero siento su calor aquí, en la casa –me dijo acercándose a una ventana–. Quiero que a mis amigos les guste estar acá, que los colores sean lindos. En un solo día sabré dónde se encuentran los muebles. No preciso nada especial. No quiero una casa para un ciego", concluyó. Añadiré que le propuse un gran espejo frente a la cama, que aceptó entusiasmado. (Su novia no es ciega.)

Consultas por trueque

Resistiré a la tentación de relatar aquí todos los casos curiosos y aun divertidos que recuerdo. Elegiré uno. Ocurrió hace 20 años en un barrestaurante al que solía ir con frecuencia ("El Seddon", en 25 de Mayo y Córdoba). El dueño se acercó a la barra y me disparó un par de preguntas sobre aspectos muy parciales del local, como suelen hacer los clientes. Le contesté que solamente puedo trabajar en serio y que, para hacerlo, precisaba de su atención durante, por lo menos, una hora, quizás dos, interrogando, pensando y respondiendo.

"Se trata de una consulta –le dije–, y su costo es tanto."

Ante su sorpresa inicial, le expliqué que así como él vendía comidas y bebidas, yo vendo consultas. Me propuso entonces pagarme con un vale por 12 comidas, un monto que equivalía a mis honorarios, lo cual acepté. El vino no estaba incluido.